

# **UN MOTIVO PODEROSO PARA PREDICAR DIOS SIEMPRE ADVIERTE DE SUS JUICIOS PARTE 6**

## **ADVERTENCIA DE JUICIO A LAS NACIONES SEGUNDA ENTREGA**

4 de octubre de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Salmo 76:8

<sup>8</sup> Desde los cielos hiciste oír juicio;  
La tierra tuvo temor y quedó suspensa...

En la prédica pasada avanzamos en el estudio del juicio que el Señor ha predeterminado hacia las naciones gentiles; comenzamos con el Antiguo Testamento y demostramos cómo estas naciones están representadas en la profecía contra Edom, Nínive y Babilonia. En la prédica de hoy, como lo prometimos, estudiaremos cómo Dios les ha advertido de su juicio futuro que se derramará durante la Tribulación, para que veamos la paciencia del Señor, desde el año 840 a.C. cuando profetizó Abdías, hasta nuestros días durante los cuales Dios sigue anunciando su juicio.

Si hacemos cuentas, van más de 2800 años de espera, de paciencia de Dios y de anuncio permanente sin cesar, de su misericordia y de su juicio; misericordia, salvación y bendición para el que se arrepienta, pero juicio para el corazón no arrepentido que se resiste a recibir la Palabra de Dios, que se resiste a recibir el amor de la verdad para ser salvo. Leamos Romanos 2: 2-11:

<sup>2</sup> Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad.

<sup>3</sup> ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios?

<sup>4</sup> ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

<sup>5</sup> Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

<sup>6</sup> el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:

<sup>7</sup> vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad,

<sup>8</sup> pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia;

<sup>9</sup> tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego,

<sup>10</sup> pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego;

<sup>11</sup> porque no hay acepción de personas para con Dios.

Noten cómo dice Pablo que el juicio es para todos, judíos y gentiles, a los que llama "griegos", término usado en la época del apóstol. Por la benignidad, paciencia y longanimidad del Señor, es que nos ha advertido de sus juicios, pero los ha detenido para que muchos se arrepientan y reciban a Cristo, crean en Él y vivan según su Palabra.

¿Cuál es la causa por la cual muchos no quieren recibir? El mismo apóstol Pablo lo dice: por la dureza del corazón y por su corazón no arrepentido. Pero Pablo dice que llegará un día en que se revele el justo juicio de Dios, será un día de ira; y habla el Señor a través de su siervo de dos retribuciones, de dos pagas diametralmente opuestas: ira, enojo tribulación y angustia para todos los que se resisten a la verdad, que rechazan el evangelio, que rechazan a Cristo quien es la Verdad y vino a dar testimonio de la verdad; pero los que sí viven para Cristo, permanecen en Él y en su verdad, tendrán vida eterna, gloria, honra, inmortalidad y paz.

Dios está llamando, Dios está advirtiendo que sus juicios están cerca, que el día de la ira está cerca; hoy otra vez se está levantando la voz profética, esta vez desde la Iglesia, anunciando este juicio, porque ciertamente está a la puerta. Lo que anunciaron los profetas desde Abdías se sigue anunciando hoy, es el mismo mensaje. Vamos a hacer un breve recorrido después de Abdías, para que veas la paciencia de Dios, su advertencia, su amor, benignidad y misericordia para con las naciones gentiles.

Después de Abdías profetizó Joel en el año 835 a.C. Miren la profecía de este siervo:

**Primer mensaje de Joel:** advertencia de juicio.

Leamos Joel 2: 1:

<sup>1</sup> Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano.

“Dad alarma” dijo el Señor a través de este profeta, toquen trompeta por causa del día de Jehová. Este mandato lo tiene la Iglesia hoy; debe estar tocando trompeta y dando alarma del juicio de Dios que está cerca; la iglesia que no esté haciendo esto, está pecando delante de Dios, está faltando al mandato que el Señor le ha dado.

**Segundo mensaje de Joel:** llamado al arrepentimiento.

## Leamos Joel 2: 12- 13:

<sup>12</sup> Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento.

<sup>13</sup> Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.

Este es el mismo mensaje que la Iglesia debe estar dando hoy: arrepentimiento, llamado a convertirse genuinamente a Cristo, lloro, ayuno y lamento para que seamos dignos de escapar de todo el juicio que vendrá. Lee conmigo Lucas 21: 36:

<sup>36</sup> Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

## **Tercer mensaje de Joel: promesa de bendición.**

## Leamos Joel 2: 21- 24:

<sup>21</sup> Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas.

<sup>22</sup> Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.

<sup>23</sup> Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.

<sup>24</sup> Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

Este mensaje también lo debe predicar la Iglesia hoy; debe abrir los ojos de todos, diciéndoles que el arrepentimiento hoy traerá bendición y es la vida eterna, es el tiempo del Reino Milenial de Cristo. La gente debe saber que Jesús va a reinar mil años y que todo aquel que hoy lo reciba, que se convierta a Él

genuinamente, sinceramente, reinará con Él. El mensaje de la Iglesia no debe ser el de prosperidad hoy, en este tiempo y en esta Tierra, porque ciertamente el juicio va a venir sobre esta Tierra y todos los moradores que se han comprometido con el mundo, sea el inconverso o sea el que fue creyente o se asume como creyente, pero practica las cosas del mundo; juicio vendrá sobre todos ellos y la única esperanza de escapar es recibir a Cristo, creer y andar en Él para que podamos salir de esta Tierra a la Nueva Jerusalén que nos espera en el Cielo, la casa del Padre donde Jesús ha preparado lugar para nosotros, como lo prometió.

Joel profetizó hace más de 2800 años el juicio sobre la Tierra, el cual ya está a la puerta; profetizó sobre el tiempo de la Iglesia que estamos viviendo, y luego habló del tiempo que seguiría que serán los 7 años de Tribulación y Gran Tribulación; leamos el pasaje de Joel 2: 28 - 31:

<sup>28</sup> Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

<sup>29</sup> Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

<sup>30</sup> Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

<sup>31</sup> El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

En el versículo 28 que acabamos de leer, habla Joel del cumplimiento profético que ocurrió en Hechos 2, en el inicio de la Iglesia, el cual Pedro certifica; leamos Hechos 2: 14- 17:

<sup>14</sup> Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

<sup>15</sup> Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.

<sup>16</sup> Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

<sup>17</sup> Y en los postreros días, dice Dios,  
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,  
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;  
Vuestros jóvenes verán visiones,  
Y vuestros ancianos soñarán sueños;

Pedro dice que en ese momento la profecía se cumplía y que por lo tanto, el resto de la profecía de Joel también estaba en marcha; nos referimos a los versículos 30 y 31 de Joel 2, los cuales se refieren a los 7 años de Tribulación y Gran Tribulación. Volvamos a leer los dos versículos; Joel 2: 30- 31:

<sup>30</sup> Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

<sup>31</sup> El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

Estas mismas palabras las usó el Señor Jesucristo en Mateo 24 cuando habló del juicio de la Tribulación y la Gran Tribulación. Leamos Mateo 24: 29:

<sup>29</sup> E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Por esta referencia del Señor Jesús sabemos que Joel se estaba refiriendo a la mitad de los 7 años de Tribulación, y al final de este período cuando el Señor Jesucristo venga por segunda vez, con juicio, pisando el lagar de la ira de Dios; a este día es que se refiere Joel cuando dice "el día grande y espantoso de Jehová"; por lo tanto, el día de la ira tiene una referencia general a los 7 años de Tribulación y una particular al día en que Jesús venga por segunda vez con juicio. Este mismo día es el que describe el Señor Jesucristo en Mateo 24

después de decir que el Sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor.

Mateo 24: 30:

<sup>30</sup> Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Este mismo día de Jehová, día de ira en su interpretación particular, específica del que habla Joel, es el que encontramos en Apocalipsis 19 cuando se describe la Segunda Venida de Cristo. Leamos Apocalipsis 19: 11 - 16:

<sup>11</sup> Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

<sup>12</sup> Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

<sup>13</sup> Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

<sup>14</sup> Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

<sup>15</sup> De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

<sup>16</sup> Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SENOR DE SEÑORES.

Joel profetizó hace más de 2800 años de este juicio que hoy se encuentra a la puerta, porque las señales están cumplidas: el Imperio Romano levantado nuevamente, el regreso de Israel a su tierra y su nacimiento como nación, la higuera que ya reverdeció, Israel rodeado de ejércitos, la multiplicación de la maldad y de la ciencia, la guerras y rumores de guerras, las hambrunas, las pestes, los falsos cristos, los falsos profetas, la apostasía de la Iglesia, los días de Sodoma con la exaltación del pecado del homosexualismo, los terremotos y huracanes y las señales en los cielos que no paran de acontecer, entre otras

señales. ¿Cómo más quiere la humanidad y la Iglesia misma que Dios hable? Dios está hablando, está dando voces de trompeta, está advirtiendo, está anunciando: Viene juicio pronto, está a la puerta, arrepíentete y recibe a Cristo, santifícate. Dios está anunciando el mismo mensaje desde hace 2800 años. Lee conmigo Joel 2:1:

<sup>1</sup> Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/qAd638N20Cs>